

NOTAS

(1) Es preciso advertir que no todos los que consideran que el análisis del lenguaje es la más profunda tarea filosófica, coinciden con la tesis neopositivista sobre la falta de significado de las proposiciones metafísicas.

(2) Véanse los artículos de M. Schlick: «Positivismo y realismo» y «Sobre el fundamento del conocimiento», en Ayer: *El positivismo lógico*, pp. 113 y 215, respectivamente.

(3) Cap: IX de la obra citada.

(4) *Op. cit.*, Introducción, p. 19.

(5) *Ibid*, p. 20.

(6) Acusa a Hume de «dar por supuesta la existencia de un mundo transempírico», pero esta afirmación nos parece injustificada.

(7) *Ibid*.

(8) *Ibid*, p. 23.

(9) *Ibid*, p. 25.

(10) *Op. cit.*, tomo II, p. 395 (el subrayado es nuestro).

(11) Redactado por Carnap, Neurath y Hahn en septiembre de 1929.

(12) «Lógica, matemática y conocimiento de la naturaleza», en Ayer, *op. cit.*, p. 154.

(13) H. BUTTERFIELD: *Los orígenes de la ciencia moderna*, p. 128.

(14) J. PIAGET: *Sabiduría e ilusiones de la filosofía*, p. 69.

(15) *Op. cit.*, sec. I, P.h.W., 9.

(16) *Crítica de la razón pura*, prefacio a la segunda edición.

(17) Desde nuestro esquema mental filosófico, muy centrado en la oposición racionalismo-empirismo, nos aparece como extraño, por ejemplo, la cálida acogida —aunque también crítica— que el *Ensayo* de Locke tuvo en Leibniz, ocasión, por cierto, para que el filósofo de Leipzig agudizara sus armas intelectuales contra Descartes.

(18) *Examen del positivismo lógico*, p. 26.

(19) *Ibid.*, p. 18.

(20) Tal como se expresa Hume en la Conclusión de su *Treatise of human nature*: «In all the incidents of life, we ought still to preserve our scepticism. If we believe that fire warms, or water refreshes, it is only because it costs us too much pains to think otherwise. Nay, if we are philosophers, it ought only to be upon sceptical principles» (p. 255).

Debemos recordar que el escepticismo de Hume alcanza no sólo a la razón, sino también a los sentidos: «This sceptical doubt, both with respect to reason and the senses, is a malady which can never be radically cured... It is impossible, upon any system, to defend either our understanding or senses» (*Loc. cit.*, I, 4, sect. 2, p. 209). Ello no debe extrañar a nadie que recuerde que el punto de partida del empirismo clásico no es la sensibilidad, sino los «datos de conciencia». Compárese la conclusión de Hume con lo que Carnap llamó «la orgullosa tesis de la omnipotencia de la ciencia racional», expresada en el *Tractatus* de Wittenstein: «No hay *enigma*. Si se puede plantear una cuestión, también se *puede* responder» (6.5). Pero, claro está, como muy bien dice Carnap, se trata de una «ciencia racional».

(21) Debería recordarse también esta triste lamentación de Hume, inserta en la conclusión de su primer libro del *Tratado*, que dice: «Me he expuesto a la enemistad de todos los metafísicos, lógicos, matemáticos y aun teólogos» (p. 408) para tener una perspectiva más *completa* del alcance de su criticismo.

(22) *Loc. cit.*, I, 4, sect. 5, p. 237.

(23) *Corrientes fundamentales de la filosofía actual*,

Cap. IX, p. 407.

(24) *Treatise*, Introduction, p. 6.

(25) *Loc. cit.*, I, 3, sect. 14, p. 167.

(26) *Op. cit.*, p. 295.

(27) *Ibid.*, p. 296.

(28) HULL: *Historia y filosofía de la ciencia*, p. 297.

(29) *Ibid.*, p. 251.

(30) Leibniz fue fundador y primer presidente de la Academia de Ciencias de Berlín, dato histórico no mencionado en la obra de Hull. Además de los descubrimientos de primerísimo orden de estos dos autores en el campo matemático, se deben a Descartes la definitiva formulación del P.º de inercia y las leyes de la refracción (encontradas también por Snellius) y Leibniz obtuvo la constancia de la «fuerza motriz».

(31) Por lo mismo, Kant, que negaba también la intuición intelectual, afirmaba que «a todo análisis ha precedido una síntesis» y, tal vez, en la falta de audacia en la capacidad del sujeto pensante radique el escepticismo de Kant respecto a la posibilidad de la metafísica como ciencia.

(32) El empirista radical W. James emplea la palabra «pulverización» para referirse a la tarea gnoseológica de Hume.

(33) Como se pone de relieve en la estructura de la «Estética Trascendental».

(34) Según todos los comentaristas, en él se defienden las tesis con más radicalidad y, en tanto que pretendemos probar el alcance del más fuerte empirismo, preferimos esta obra al *Enquiry*.

(35) La expresión empleada por Aristóteles, equivalente al término «concepto», es la de «esencia abstraída».

(36) Hasta tal punto maneja Locke el término «idea», que «pide perdón» al lector por su frecuente uso (véase: *Ensayos sobre el entendimiento humano*, I, Cap. 1, 8).

Las percepciones de Hume se reducen a las «impresiones» y a las «ideas». Ahora bien, en tanto que «la idea permanece cuando cesa la impresión», el criterio universal para juzgar de una verdad o existencia, será únicamente la «idea». Más aún, el *modo* de existencia

de cualquier cosa depende de su idea, según lo refiere Hum en un texto netamente cartesiano: «Whatever is clearly conceived may exist; and whatever is clearly conceived, after any manner, may exist after the same manner. This is one principle which has been already acknowledged» (*loc. cit.*, I, 4, sect. V, p. 222), con lo que se expresa la primacía de la idea sobre la impresión en todo razonamiento (precisamente porque no puede haber una idea que no proceda de una impresión).

(37) La negación de la existencia real de la sustancia, se hace en Locke con el argumento de que no tenemos de ella idea «clara y distinta» (véase *Ensayo*, II, 23,4). Hume, por su parte, en un texto conexo con el anterior, afirma: «Whatever can be conceived by a clear and distinct idea, necessarily impliesthe possibility of existence» (*Ibid.*, I, 2, sect. IV, p. 49).

(38) *Loc. cit.*, I, 1, sect. I, p. 11 (el subrayado es nuestro).

(39) *Ibid*, sect. VII, p. 27 (el subrayado es nuestro).

(40) «As to those *impressions*, which arise from the *senses*, their ultimate cause is, in my opinion, perfectly inexplicable by human reason, and it will always be impossible to decid with certainty, whether they arise immediately from the object, or are produced by the creative power of the mind, or are derived from the Author of our being. Nor is such a question any way material to our present purpose. We may draw inferences from the coherence of our perceptions, whether they be true or false; whether they represent nature justly, or be mere illusions of the senses» (*Loc. cit.*, I, 2, sect. V, p. 87).

(41) La doctrina de Hume es sustancialmente diversa y, aún, contraria a la de Locke en este punto, pues para éste sólo las «cualidades primarias» son imágenes de la realidad. Las «cualidades secundarias», que Hume denomina impresiones, no nos informan adecuadamente de ella. Por otro lado, el pensamiento de Locke era, en esto, como el de Descartes.

(42) Para Descartes hay ideas innatas, adventicias y facticias (o ficticias), según «hayan nacido conmigo»

o «procedan del exterior» o «hayan sido hechas e inventadas por mí».

(43) A. T. VII, 37. El pronombre «his» se refiere a «cogitaciones».

(44) *Ibid.*, 42.

(45) A. T. X., 414.

(46) *Meditationes de prima philosophia*, Meditatio Sexta, A. T. VII, p. 79. El subrayado es nuestro.

(47) Ltt. CXII, tom. I, p. 505, M. Cousin, *Oeuvres complètes de Descartes*.

(48) *Principia philosophiae*, Pars I, 53.

(49) *Ensayo sobre el entendimiento humano*, II, Cap. 23, 2.

(50) *Ibid.*, 4.

(51) *Principia*, I, 51, A. T. VIII, p. 24.

(52) *Loc. cit.*, I, 53, A. T. VIII, p. 25.

(53) La total consecuencia de la desaparición de la estructura acto-potencial en el ente de experiencia se pondrá de relieve en la filosofía racionalista de Spinoza como nueva versión del monismo parmenídeo (que Aristóteles había superado con su genial descubrimiento de aquella dualidad estructural.

(54) «La palabra sustancia tiene dos acepciones: o designa el último sujeto... o el ser determinado... es decir, la forma» (*Metafisica*, libro V, Cap. 8, final).

(55) *Regulae*, regula XIV, A.T. X, p. 442.

(56) Discours, 5.^a partie, A. T. VI, pp. 42-43.

(57) Tanto es esto así que ¡el propio Hume! lo refiere en su *Treatise* como un absurdo y gratuito postulado: «...the Cartesians in particular, having established it as a principle that we are perfectly acquainted with the essence of matter» (*Treatise*, I, 3, sect. XVI, p. 157).

(58) *Treatise*, I, 4, sect. IV, p. 217.

(59) *Ibid.*, p. 218.

(60) *Ibid.*

(61) *Ibid.*, pp. 218-219.

(62) *Locus Cit.*, p. 219.

(63) *Ibid.*, p. 220.

(64) *Ibid.*

(65) *Meditationes de prima philosophia*, Meditatio Sexta, A. T. VII, pp. 79-80.

(66) *Treatise*, I, 2, sect. IV, p. 57.

(67) *Ibid.*, p. 56.

(68) *Ibid.*, pp. 74-75.

(69) *Ibid.*, p. 75.

(70) Para contrastar los razonamientos y las conclusiones de Hume con las del gran neopositivista E. Mach —sin que ello signifique que son privativas de éste— podemos citar este texto: «Intuición, experiencia física e idealización conceptual, son los tres momentos que se dan en la geometría científica... Sólo la exacta especificación de cada uno de estos momentos en la construcción de la geometría, puede fundamentar una concepción legítima de la misma» (*Análisis de las sensaciones*, p. 173).

(17) *Treatise*, I, 2, sect. IV, p. 54.

(72) No entramos aquí en la discusión del mérito cartesiano en estos trabajos que parecen, en parte, ser posteriores a los de Viète.

(73) *Loc. cit.*, I, 3, sect. I, p. 76.

(74) *Loc. cit.*, I, 4, sect. I, p. 175-176.

(75) *Loc. cit.*, I, 4, sect. IV, p. 218.

(76) *Principia Philosophiae*, Pars Secunda, I, A. T. VIII, p. 40.

(77) *Loc. cit.*, I, 3, sect. XIV, p. 159.

(78) *Ibid.*, p. 164.

(79) *Op. cit.*, p. 13.

(80) Véase pág. 61.

(81) *Treatise*, I, 1, sect. IV, p. 19.

(82) *Loc. cit.*, I, 3, sect. VI, p. 94-95.

(83) *Ibid.*, I, 3, sect. IX, p. 117.

(84) *Ibid.*, sect. XVI, p. 175.

(85) *Loc. cit.*, I, 3, sect. XIV, p. 161.

(86) *Ibid.*, p. 161-162.

(87) *Loc. cit.*, I, 3, sect. XI, p. 126-127.

(88) *Ibid.*, I, 4, sect. VI, p. 245.

(89) *Loc. cit.*, I, 2, sect. III, p. 41.

(90) «From the disposition of visible and tangible objects we receive the idea of space» (*Ibid.*, p. 42).

(91) *Ibid.*, p. 41.

(92) *Ibid.*, sect. IV, p. 46.

(93) *Loc. cit.*, I, 4, sect. V, p. 225.

(94) *Loc. cit.*, I, 4, sect. V, p. 226.

- (95) *Ibid.*, p. 227.
- (96) *Loc. cit.*, Appendix, p. 636.
- (97) Locke entiende que la función propia del entendimiento es intuitiva. «El entendimiento, como el ojo..., nos hace ver y percibir todas las demás cosas» (*Ensayo*, I, Cap. 1, Introducción).
- (98) Véanse las dos primeras secciones de la Parte Segunda del *Treatise*.
- (99) *Treatise*, Appendix, p. 636.
- (100) «The only existences, of which are certain, are perceptions, which being immediately present to us by consciousness, command our strongest assent, and are the first foundation of all our conclusions» (*Ibid.*, 4, sect. 2, p. 204).
- (101) Según se desprende de la definición aristotélica de esencia: $\tau\omicron\ \tau\acute{\iota}\ \tilde{\eta}\nu\ \epsilon\acute{\iota}\nu\alpha\iota$.
- (102) «La experiencia es, sin duda, el primer producto que nuestro entendimiento obtiene en el instante en que se elabora la materia bruta de las sensaciones» (Introducción, Idea de la filosofía trascendental, 1.ª ed.).
- (103) *Le point de départ de la métaphysique*, Cahier, II, p. 239.
- (104) Véase F. CANALS: *Para una fundamentación de la metafísica*, Cap. II, p. 35 y ss. «Hay que notar que el universal tiene una doble totalidad: es un todo “definible” y es un todo “universal”. La totalidad definible se funda sobre la actualidad de la cosa; la totalidad universal sobre su virtualidad o potencialidad... En tercer lugar difieren en que la totalidad definible es naturalmente anterior a la totalidad universal».
- (105) *Ethica*, II, prop. XL, Scholium I (el subrayado es nuestro).
- (106) LOCKE: *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Cap. III, n.º 7.
- (107) *Loc. cit.*, n.º 12.
- (108) *Ibid.*, n.º 6.
- (109) *Treatise*, I, 1, sect. 7, p. 26.
- (110) *Ibid.*, p. 31 (el subrayado es nuestro).
- (111) *Meditations de prima philosophia*, Meditatio Secunda, A. T. VII, p. 30 (el subrayado es nuestro).

(112) *Loc. cit.*, *Meditatio Sexta*, pp. 72-73 (el subrayado es nuestro).

(113) MALEBRANCHE: *Diálogos sobre metafísica y sobre religión*, Diálogo 2.º, VII.

(114) La terminología aquí citada de universal «estricto» y «numérico» está tomada de K. Popper en su *Lógica de la investigación científica*, donde advierte la necesidad de los primeros para fundamentar los segundos.

(115) Para Descartes el pensamiento se caracteriza por ser un «dato de conciencia» y sólo esto, como lo explicita en este epígrafe de los *Principia*, que titula «*Quid sit cogitatio*»: «*Cogitationis nomine, intelligo illa omnia, quae nobis consciis in nobis fiunt, quatenus eorum in nobis conscientia est. Adque ita non modo intelligere, velle imaginari, sed etiam sentire, idem est hic quod cogitare*». (Para rima, n.º IX, A. T. VIII, p. 7). El punto de partida del empirismo de Locke, Berkeley y Hume tiene en este texto cartesiano su exacto fundamento. Todo el psicologismo que estará presente en la modernidad filosófica, confundido con una supuesta primacía del sujeto, tiene en Descartes el presupuesto más radical.

(116) «*A dire vrai, la manière dont il faut utiliser l'intuition intellectuelle nous apparaît dès que nous la comparons avec la vision oculaire. En effet, celui qui veut regarder d'un seul coup d'oeil plusieurs objets en même temps n'en voit aucun distinctement*» (*Regulae*, Reg. IX, AT. X, p. 400).

(117) «*Intellectus ipse non intelligit nisi trahendo res ad se et intra se considerando, non extra se inspicendo*» (Juan de Sto. Tomás: *Cursus Theologicus*, disp. 32, art. 5.º 11.)

(118) *Principia*, preface, pp. 5-6 (A.T. IX).

(119) Lett, XCIX, tom. I, p. 450 (el subrayado es nuestro).

(120) De un Extrait de M. Cousin, *Oeuvres complètes de Descartes*.

(121) *Regulae*, Regula III, A.T. X, p. 368 (el subrayado es nuestro). La versión francesa que citamos traduce el término *conceptum* del original latino, por el

término *representation*. Es preciso notar que se trata de una mala traducción.

(122) Lett. XXIX, tom. 1, M. Cousin: *Oeuvres complètes de Descartes*.

(123) *Principia Philosophiae*, Pars rima, n.º 53, A.T. VIII, p. 25 (el subrayado es nuestro).

(124) *Regulae*, Regula XII, A.T. X, p. 418.

(125) *Loc. cit.*, p. 368 (el subrayado es nuestro).

(126) «J'appelle absolu tout ce qui contient en soi, à l'état pour et simple, la nature sur laquelle porte la question... parmi les choses mesurables, l'étendue est quelque chose d'absolu, mais parmi les types d'étendue c'est la longueur, etc.» (Regula VI, A.T. X, pp. 381-382).

(127) *Loc. cit.*, pp. 369-370.

(128) *Loc. cit.*, p. 370 (el subrayado es nuestro)

(129) No sólo en la geometría, la ciencia predilecta de Descartes, sino también en la aritmética, descubrió este autor el carácter analítico de sus juicios, en lo que fundamenta la *necesaria conexión* entre los elementos componentes, tal como lo muestra este texto, en general poco conocido, a pesar de su indudable interés dentro de la famosa problemática kantiana, sobre el carácter analítico o sintético de los juicios matemáticos. «Si je dis que quatre et trois font sept, cette liaison est nécessaire; car nous ne nous représentons pas non plus distinctement le nombre sept sans y enfermer plus ou moins confusément le nombre trois et le nombre quatre. Et de la même manière, tout ce que l'on démontre des figures ou des nombres est lié par une chaîne de nécessité continue au sujet dont on l'affirme» (*Ibid.*, p. 421). El término «confusa» indica aquí la necesidad de un análisis del número «siete» para poner en evidencia su necesaria constitución, pero en él, en cuanto conocido, está ya dada la relación o combinación entre todos los números que le preceden.

(130) *Regulae*, Regula XII, A.T. X, p. 425.

(131) *Regulae*, Regula XII, A.T. X, pp. 420-421. Obsérvese la primacía del objeto (el subrayado es nuestro).

(132) *Ibid.*, p. 422.

(133) *Loc. cit.*, p. 423 (el subrayado es nuestro).

- (134) *Ibid.*, p. 425 (el subrayado es nuestro).
- (135) *Loc. cit.*, p. 427 (el subrayado es nuestro).
- (136) *Ibid.* (el subrayado es nuestro).
- (137) *Loc. cit.*, pp. 427-428.
- (138) *Loc. cit.*, p. 440 (el subrayado es nuestro).
- (139) *Loc. cit.*, Regula XIV, A.T. X, p. 442 (el subrayado es nuestro).
- (140) *Loc. cit.*, Regula VI, A.T. X, p. 384 (el subrayado es nuestro).
- (141) *Règles pour la direction de l'esprit*, A.T. X, Règle I, p. 359.
- (142) *Ibid.*, p. 360 (el subrayado es nuestro).
- (143) *Ibid.*
- (144) *Pot.*, 7, 9.
- (145) Es, por otra parte, digno de notarse que el ideal de un saber único, que incluya toda ciencia, sea común al idealismo y al positivismo.
- (146) Repárese en la importancia de este «encore».
- (147) *Discours de la méthode*, A.T. VI, Première Partie, p. 7.
- (148) *Ibid.*, pp. 8-9.
- (149) *Ibid.*, Sixième Partie, p. 62 (el subrayado es nuestro).
- (150) *Loc. cit.*, p. 78.
- (151) *Principia Philosophiae*, A.T. IX, Preface, p. 2
- (152) *Ibid.*, p. 4.
- (153) *Ibid.*, p. 5.
- (154) *Loc. cit.*, p. 9.
- (155) *Ibid.*, p. 15 (el subrayado es nuestro).
- (156) *Loc. cit.*, pp. 18-19.
- (157) *Trin.* 2, 2 ad 1.
- (158) *Principia Philosophiae*, Preface, A.T. IX, p. 10.
- (159) *Loc. cit.*, pp. 14-15.
- (160) *Regulae*, Regula II, A.T. X, pp. 364-365.
- (161) *Ibid.*
- (162) *Loc. cit.*, Regula IV, pp. 373-374.
- (163) *Ibid.*, pp. 377-378.
- (164) *Ibid.*, p. 378.
- (165) E. MACH: *Análisis de las sensaciones*, cap. III, 1, p. 42.
- (166) W. STEGMÜLLER: *Corrientes fundamentales de la filosofía actual*, p. 423.

- (167) *Loc. cit.*, cap. I, 13, nota 1.
 (168) *Ibid.*, prólogo de la segunda edición.
 (169) *Loc. cit.*, cap. III, p. 43.
 (170) El círculo de Viena, pp. 11-12.
 (171) *Loc. cit.*, cap. III, p. 42.
 (172) E. MACH: *Conocimiento y error*, cap. VIII, página 119.

- (173) *Loc. cit.*, cap. II, pp. 39-40.
 (174) E. MACH: *Análisis de las sensaciones*, cap. XIV, 2, p. 276.

- (175) *Loc. cit.*, cap. 12, p. 19.
 (176) Véase pág. 53, nota 2.
 (177) *Loc. cit.*, cap. III, 2, pp. 46-49.

(178) Mach, por el contrario, no acepta esta tesis de modo absoluto. «La psiquis no aparece nunca como una "tabula rasa". Por lo menos, al lado de las asociaciones adquiridas tenemos que admitir asociaciones innatas» (*Loc. cit.*, cap. XI, 4, p. 213).

(179) Aunque, en rigor, el sistema de Hume no puede fundar un realismo, lo cierto es que habla de las impresiones como aquellas «percepciones que penetran con más fuerza y violencia» y, desde luego, no sólo no acepta la solución monista, sino que expresamente rechaza la concepción de Spinoza.

- (180) *Loc. cit.*, cap. XIV, 1, p. 274.

(181) La idea central que vamos a demostrar está ya explícita en un comentario que M. Schlick hace al mismo problema que planteamos: «Ernst Mach insistió especialmente en que su propio positivismo se desarrollaba en dirección opuesta a la metafísica berkelyana; él y Avenarius le concedían gran importancia a no entender lo dado como un contenido de conciencia y han tratado de apartar totalmente esta concepción de su filosofía» (Recopilado en Ayer: *El positivismo lógico*, p. 91).

- (182) E. MACH: *Análisis de las sensaciones*, cap. XV, 4, p. 317.

- (183) *Loc. cit.*, cap. I, 8, p. 15.
 (184) Véase *Conocimiento y error*, pp. 27-28.
 (185) *Ibid.*, p. 22.
 (185) *Ibid.*, p. 23.
 (186) *Ibid.*, p. 23.

- (187) *Loc. cit.*, cap. I, p. 26.
- (188) Véase p. 53.
- (189) Véase p. 107.
- (190) E. MACH: *Análisis de las sensaciones*, cap. XV, 8, p. 324.
- (191) E. MACH: *Conocimiento y error*, cap. I, p. 24.
- (192) *Ibid.*, cap. VIII, p. 124.
- (193) *Ibid.*, p. 125.
- (194) E. MACH: *Análisis de las sensaciones*, cap. I, 13, p. 26.
- (195) *Ibid.*, cap. V, p. 80.
- (196) *Loc. cit.*, cap. II, 2, p. 38.
- (197) *Ibid.*, cap. IV, 3, p. 55.
- (198) *Loc. cit.*, cap. IV, 3, p. 56.
- (199) *Ibid.*, p. 57.
- (200) «Poco después de aparecer la primera edición de esta obra, un físico me reprochó la falta de habilidad en mi empresa. Según él era imposible analizar las sensaciones antes de conocer las vías que seguían los átomos en el cerebro. Una vez sabido esto todo lo demás estaba explicado. Estas palabras, que quizás en un jovencillo de los tiempos de Laplace hubieran caído en un terreno abonado..., no podían corregirme a mí» (*Loc. cit.*, p. 277).
- (201) *Loc. cit.*, cap. IV, 7, p. 64.
- (202) *Loc. cit.*, cap. XIV, 18, p. 300.
- (203) *Ibid.*, p. 301.
- (204) E. MACH: *Conocimiento y error*, cap. XXIII, p. 307.
- (205) E. MACH: *Análisis de las sensaciones*, capítulo XIV, 18, p. 301.
- (206) «Hemos de precavernos del absurdo pensamiento de servirnos de los átomos para explicar los procesos psíquicos» (*Ibid.*, p. 275).
- «Muy pronto nadie pensará en reducir los fenómenos psíquicos a movimientos atómicos» (E. MACH: *Conocimiento y error*, p. 210).
- Hay que tener en cuenta que Mach estuvo contra la concepción atomista, incluso en el ámbito meramente físico. (Véase Popper, *El desarrollo del conocimiento científico.*)
- (207) E. MACH: *Conocimiento y error*, cap. I, p. 25.

(208) Ver el cap. «Two English critics», de *The meaning of truth*, p. 227.

(209) W. JAMES: *The meaning of truth*, preface, página VI.

(210) *Ibid.*, p. 129.

(211) B. RUSSELL: *Ensayos sobre lógica y conocimiento*, pp. 127 y ss.

(212) Véase K. R. POPPER: *El desarrollo de la investigación científica*, p. 90.

(213) W. JAMES: *The meaning of truth*, preface, páginas XII-XIII.

(214) Recogido como cap. II en *Essays in radical empiricism*.

(215) *Loc. cit.*, pp. 43-44.

(216) W. JAMES: *The meaning of truth*, preface, página XIII.

(217) W. JAMES: *The will to believe*, preface, p. VII.

(218) E. HUSSERL: *Investigaciones lógicas*, Prolegómenos a la lógica pura, cap. IX, n.º 56.

(219) *Ibid.*

El conjunto de la crítica de Husserl al «principio de economía» de Mach y Avenarius ocupa todo el capítulo IX de los *Prolegómenos*.

(220) *Ibid.*

(221) Bertrand Russell analiza y comenta la doctrina del «monismo neutral» como doctrina común, sin ninguna diferencia importante, de Mach y James. Véase *Ensayos sobre Lógica y Conocimiento*, «sobre la naturaleza del conocimiento directo» (1914), II, p. 196.

(222) W. JAMES: *Essays in radical empiricism*, «Does

(223) *Ibid.*

(224) *Loc. cit.*, pp. 9-10.

(225) *Loc. cit.*, pp. 10-11.

(226) LOCKE: *Ensayo sobre el entendimiento humano*, I, cap. 1, 8.

(227) Comunicación hecha en francés en el Quinto Congreso Internacional de Psicología, celebrado en 1905 en Roma. Recogida en *Essays in radical empiricism*, VIII.

(228) *Loc. cit.*, pp. 207-208).

(229) SPINOZA: *Ethica*, pars prima, definitiones, def. IV.

(230) *Ibid.*, def. VI.

(231) Según Mach, Fechner ponía una «tercera» realidad distinta de la que conocemos en sus dos atributos.

(232) W. JAMES: *Essays in radical empiricism*, VIII, pp. 209-216.

(233) *Loc. cit.*, p. 226.

(234) *Ibid.*, p. 227.

(253) SPINOZA: *Ethica*, pars II, propositio VII, scholium.

(236) *Ibid.*, pars II, propositio II, scholium.